

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Que soy un hombre ardiente que a mis 36 años he vivido muchas historias sexuales es verdad, pero la que voy a contar a continuación, fue algo inesperado, de esas aventuras que pese a no consumarla, tienen una poderosa carga de erotismo que derretirían hasta un témpano de hielo.

Relato:

EN EL AUTOBUS.

Que soy un hombre ardiente que a mis 36 años he vivido muchas historias sexuales es verdad, pero la que voy a contar a continuación, fue algo inesperado, de esas aventuras que pese a no consumarla, tienen una poderosa carga de erotismo que derretirían hasta un témpano de hielo.

Recuerdo que tomé un autobús de Cancun a Villahermosa Tabasco, yo soy de Veracruz, como todo buen jarocho, ardiente, con un pene que a la menor provocación se pone erecto, así que esa tarde subí al camión, ocupé mi asiento, el 24, a mi lado un muchacho, que después supe viajaba al DF pero trasbordaría para ahorrarse unos pesos, delante de mi asiento, dos chicas, la de ventanilla, simpática, con un top amarillo.

Me sorprendió verla así, me dije para mis adentros “esta esta loca, con el frío que suele haber en madrugada y ella casi desnuda, un pantalón azul a la cadera adornaba un par de torneadas piernas, nalgas si no pronunciadas, a simple vista acogedoras.

En una ciudad que se llama Felipe Carrillo Puerto, el autobús se detuvo, muchos pasajeros bajaron, a comer algo o al baño, yo no lo hice si no hasta casi, cuando arrancaba, estaba subiéndome metiéndome a mi asiento cuando la ví a ella, ahora sé que se llama Alicia, temblaba de frío, me miró y le dije “ hace frio verdad”, -si- me respondió ella.

“Si gustas apago el clima de tu lugar, arriba hay una perilla que con un movimiento deja de expulsar el aire acondicionado sobre el pasajero, lo pensó un poco y me dijo – esta bien si me haces el favor-, pensé para mis adentros “ yo a ti te hago el favor que quieras mami”, para entonces entre nosotros ya se había establecido un lazo de simpatía, como química, esa que llaman chispazo a primera vista Me levante de mi asiento y semi parado, apoyé mis brazos en el asiento de ella, y comenzamos a platicar, contó que es de Tabasco que iba a ver a sus hijos, yo conté que soy casado que iba a ver a mi mujer y mis hijos, para entonces mis dedos ya tocaban sus hombros desnudos.

No dijo nada, eso me puso nervioso, así que seguí tocándola, ahora no solo con mis dedos si no con mis manos, advertí un brillo intenso en sus ojos lo que me indicó que tenía permiso para avanzar,

platicamos como una hora, pero los pasajeros que iban a nuestro lado de cada uno, escuchaban todo, yo quería decirle que me gustaba que quería que me dejara cogérmela.

Como no pude decírselo con mis labios, rápidamente pensé en el celular, así que escribi un mensaje en mi cel, no se lo envié se lo dí para que lo leyera “ me gustas, dejame hacértelo si??” le puse, ella me escribió un mensaje igual, me decía “estas loquito, si apenas me conoces” , total que así estuvimos como otra hora, para entonces ya eran las doce y media, entonces se me ocurrió decirle.

“Voltea mirando hacia la ventanilla anda, quiero tocarte”, ella me dijo con la cabeza que no, yo insistí, no estaba dispuesto a abandonar mi proyecto, para entonces debo admitir que mi entrepierna parecía carpa con el pene erecto, temia que mi excitación manchara mi pantalón, color crema que yo ponía.

Le dí un ultimátum, le dije voltea anda quiero tocarte y hacértelo, si no lo haces no te molesto más, sabía que eso no iba yo a poder cumplirlo, así que no hizo caso, pero más adelante, ya cuando eran como a la una, la vi con frío, así que me quité una playera de las dos que llevaba puesta y la cubrí con una, creo que eso derribó sus defensas, porque se volteó hacia ventanilla

Así pude meter mi mano entre el cristal de la ventanilla y su asiento para acariciarle primero el cuello y luego intentaba llegar a sus senos, pero ella se los cubría con la mano, seguí intentando, para entonces ya iba super caliente, quien no, se pone asi ante una experiencia de ese tipo.

En Escarcega, ya casi a las dos de la mañana la chica que viajaba con ella se bajó, y se quedó sola, le propuse que me dejara cambiarme a su lugar, al principio se negó, pero después salí de mi asiento y ocupé el de al lado de ella, una vez allí tome sus manos y las acaricié, me miraba imagino, supongo yo que estaba cachonda, así que saqué la lengua y le hice señas obscenas con mi lengua, como diciéndole lo que quería hacerle en la entrepierna con ella.

Ella me miraba de una forma que con solo recordarlo me pone a mil, los labios entre abiertos, me supongo por la excitación y la mirada intensa me subió más aún la intensidad de la excitación que yo sentía, así que en una de esas tomé una de sus manos, la izquierda y la coloqué sobre mi pene, ella me lo acaricio por encima del pantalón, trato de tomarlo y lo apretó, entonces yo me pegué a su boca y nos fundimos en un beso, caliente, ricoooo, interminable AHHH solo de recordarlo se me pone duro el pene.

Ya eran como a las tres y media de la mañana estábamos en el último trayecto, de Escarcega a Villahermosa, todos dormían, menos el chofer, no aguanté mas, hice malabares para sacarme el pene y le pedí que me lo acariciara, así que ella inicio movimientos como si masturbara, “dejame meterte el dedo” le pedí, ella no respondió.

Desabroché su pantalón, metí mi mano y busqué su panochita, AHHH, tersos sus pelos, gruesos, abundantes, los sentí, con mi dedo medio de la mano derecha busqué sus labios vaginales, y lo hundí, no hice movimientos, solo lo mojé UFFFF AGHHHH exclamé en silencio y le dije “Mamita pero mira como estas mojadaaaaaaaaaaaaaa, pero si estas deseando mi verga” verdad???, le pregunté, sí, respondió ella, pero no podíamos hacermas.

Tome el dedo medio, mojado por sus jugos y me lo llevé a la boca, creo que la calentó porque se apretó a mi, me apretó el pene y me besó en un húmedo beso y prolongado.

Llegamos a Villahermosa, amanecía,, quizá las cinco y media de la mañana, nos despedimos, intercambiamos teléfono y quedamos de hablarnos, de vernos para coger, aún seguimos en contacto, espero pronto cogérmela y contar a ustedes la consumación de ese encuentro.

Vivo en una ciudad intermedia entre Cancun y Tulum en Quintana Roo, pero suelo viajar con frecuencia a varios estados del País, si les gustó mis historia quisieran vivirla, o ponerse en contacto conmigo, escríbanme un correo a esta dirección amante_bandido09@hotmail.com todos sus correos serán contestados, me interesaría conocer mayormente a mujeres casadas insatisfechas.